

16

Poemas de

MARK STRAND

LEÍDOS EL 18 DE MAYO DE 2010 EN LA RESIDENCIA DE ESTUDIANTES



INDEX

4	Old Man Leaves Party
6	The Next Time
8	The Night, the Porch
10	The Great Poet Returns
12	A Piece of the Storm
14	I Had Been a Polar Explorer
16	2002
18	Man and Camel
20	Fire
22	The Rose
24	2032
26	Afterwords
30	Elevator
32	Black Sea
34	Mirror
38	The Webern Variations

ÍNDICE

5	Un viejo se va de la fiesta
7	La siguiente
9	La noche, el porche
11	El regreso del gran poeta
13	Un trozo de la tormenta
15	Fui explorador en el polo
17	2002
19	Hombre y camello
21	Incendio
23	La rosa
25	2032
27	Epílogos
31	Ascensor
33	Mar negro
35	Espejo
39	Las variaciones de Webern
47	Apunte biográfico

OLD MAN LEAVES PARTY

It was clear when I left the party
That though I was over eighty I still had
A beautiful body. The moon shone down as it will
On moments of deep introspection. The wind held its breath.
And look, somebody left a mirror leaning against a tree.
Making sure that I was alone, I took off my shirt.
The flowers of bear grass nodded their moonwashed heads.
I took off my pants and the magpies circled the redwoods.
Down in the valley the creaking river was flowing once more.
How strange that I should stand in the wilds alone with
my body.
I know what you are thinking. I was like you once. But now
With so much before me, so many emerald trees, and
Weed-whitened fields, mountains and lakes, how could I not
Be only myself, this dream of flesh, from moment to moment?

UN VIEJO SE VA DE LA FIESTA

Estaba claro, cuando me fui de la fiesta,
Que, aunque tenía más de ochenta años, tenía todavía
Un cuerpo bello. La luna brillaba sobre nosotros como
suele hacer
En momentos de profunda introspección. El viento contuvo
el aliento.
Y, mira, alguien dejó un espejo apoyado contra un árbol.
Tras asegurarme de que me hallaba solo, me quité la camisa.
Las flores de la yuca asintieron con sus cabezas bañadas por
la luz de la luna.
Me quité los pantalones y las urracas dieron vueltas en torno
a las secuoyas.
Al fondo del valle, el crepitante río fluía de nuevo.
Qué extraño que estuviera en medio de un lugar virgen solo y
con mi cuerpo.
Sé en qué estás pensando. Yo también fui como tú. Pero ahora,
Con tanto ante mí, tantos árboles de color verde esmeralda, y
Campos blanquecinos de hierbas, lagos y montañas, ¿cómo
podría yo
No ser sólo yo mismo, este sueño de la carne, sin tardanza?

THE NEXT TIME

I

Nobody sees it happening, but the architecture of our time
Is becoming the architecture of the next time. And the dazzle

Of light upon the waters is as nothing beside the changes
Wrought therein, just as our waywardness means

Nothing against the steady pull of things over the edge.
Nobody can stop the flow, but nobody can start it either.

Time slips by; our sorrows do not turn into poems,
And what is invisible stays that way. Desire has fled,

Leaving only a trace of perfume in its wake,
And so many people we loved have gone,

And no voice comes from outer space, from the folds
Of dust and carpets of wind to tell us that this

Is the way it was meant to happen, that if only we knew
How long the ruins would last we would never complain.

LA SIGUIENTE *

I

Nadie se da cuenta de lo que ocurre, pero la arquitectura de
nuestro tiempo
Está convirtiéndose en la arquitectura siguiente. Y el destello

Del sol sobre las aguas no es nada comparado con los cambios
Labrados ahí, al igual que nuestra rebeldía no es nada

Comparada con el continuo arrastrar de cosas hasta el límite.
Nadie puede detener el fluir, pero nadie puede hacerlo
empezar tampoco.

El tiempo transcurre rápidamente; nuestras penas no se
transforman en poemas,
Y lo invisible permanece como es. El deseo ha volado,

Dejando sólo un rastro de perfume tras de sí,
Y de los que amábamos son muchos los que se han ido,

Y no nos llega ninguna voz del espacio exterior, de los pliegues
Del polvo y las alfombras de viento para decirnos que

Así es como tenía que ocurrir, y que si supiéramos
Cuánto tiempo han de durar las ruinas, nunca nos quejaríamos.

* Nota del traductor: el título de este poema, «La siguiente», traduce la expresión *the next time*, 'la siguiente', 'la próxima vez', sus acepciones más comunes, pero también podría traducirse como: 'el futuro que viene'.

THE NIGHT, THE PORCH

To stare at nothing is to learn by heart
What all of us will be swept into, and barring oneself
To the wind is feeling the ungraspable somewhere close by.
Trees can sway or be still. Day or night can be what they wish.
What we desire, more than a season or weather, is the comfort
Of being strangers, at least to ourselves. This is the crux
Of the matter, which is why even now we seem to be waiting
For something whose appearance would be its vanishing—
The sound, say, of a few leaves falling, or just one leaf,
Or less. There is no end to what we can learn. The book
 out there
Tells us as much, and was never written with us in mind.

LA NOCHE, EL PORCHE

Mirar fijamente sin ver nada es aprender de memoria
Aquello a lo que se nos arrastrará a todos; protegerse
Del viento es sentir que lo inasible se halla en algún lugar
cercano.

Los árboles pueden mecerse o estar quietos. El día o la noche
pueden ser lo que quieran.

Lo que deseamos, más que una estación o el tiempo, es la
comodidad

De ser desconocidos, al menos para nosotros mismos. Ésta es
la dificultad

Del asunto, que es por lo que ahora mismo parece que
estuviéramos esperando

Algo cuya aparición sería en realidad su desaparición...

El sonido, pongamos, de unas hojas que caen o sólo el de
una hoja

O menos. No tiene límite lo que podemos aprender. El libro
de ahí afuera

Nos dice eso y no se escribió pensando en nosotros.

THE GREAT POET RETURNS

When the light poured down through a hole in the clouds,
We knew the great poet was going to show. And he did.
A limousine with all white tires and stained-glass windows
Dropped him off. And then, with a clear and soundless
 fluency,
He strode into the hall. There was a hush. His wings were big.
The cut of his suit, the width of his tie, were out of date.
When he spoke, the air seemed whitened by imagined cries.
The worm of desire bore into the heart of everyone there.
There were tears in their eyes. The great one was better than
 ever.
“No need to rush,” he said at the close of the reading, “the end
Of the world is only the end of the world as you know it.”
How like him, everyone thought. Then he was gone,
And the world was a blank. It was cold and the air was still.
Tell me, you people out there, what is poetry anyway?
 Can anyone die without even a little?

EL REGRESO DEL GRAN POETA

Cuando la luz se vertía por un claro de las nubes,
Supimos que iba a aparecer el gran poeta. Y así fue.
Se bajó de una limusina con neumáticos blancos y
Vidrieras en las ventanas. Luego, con locuacidad clara
y silenciosa
Avanzó por el vestíbulo. Se hizo el silencio. Las alas
eran grandes.
El corte del traje y el ancho de la corbata estaban pasados
de moda.
Cuando hablaba, el aire parecía blanco a causa de los gritos
imaginados.
El gusano del deseo horadaba el corazón de todos los que
allí estaban.
Tenían los ojos llenos de lágrimas. Estuvo mejor que nunca el
gran hombre.
«No hay prisa —dijo al finalizar la lectura—, el fin del mundo
Sólo es el fin del mundo tal y como lo conocéis».
Típico de él, pensaron todos. Luego se fue
Y el mundo se quedó vacío. Hacía frío y no se movía el aire.
Ustedes que están ahí, díganme, ¿qué es la poesía?
¿Puede morirse alguien sin un poco
tan siquiera?

A PIECE OF THE STORM

For Sharon Horvath

From the shadow of domes in the city of domes,
A snowflake, a blizzard of one, weightless, entered your room
And made its way to the arm of the chair where you, looking up
From your book, saw it the moment it landed. That's all
There was to it. No more than a solemn waking
To brevity, to the lifting and falling away of attention, swiftly,
A time between times, a flowerless funeral. No more than that
Except for the feeling that this piece of the storm,
Which turned into nothing before your eyes, would come back,
That someone years hence, sitting as you are now, might say:
"It's time. The air is ready. The sky has an opening."

UN TROZO DE LA TORMENTA

A Sharon Horvath

Desde la sombra de las cúpulas en la ciudad de las cúpulas*,
Un copo de nieve, una tormenta de uno, ingrávigo, entró en
tu habitación
Y se abrió camino hasta el brazo del sillón donde tú, al
levantar la mirada
Del libro, lo viste cuando aterrizó. Eso fue
Lo que ocurrió. Nada más que un solemne despertar
A la brevedad, al subir y bajar de la atención, rápidamente,
Un tiempo entre tiempos, un funeral sin flores. Nadas más
que eso
Excepto por la sensación de que este trozo de la tormenta,
Que se convirtió en nada ante sus ojos, volverá;
Que alguien dentro de muchos años, sentado como tú ahora,
dirá:
«Ha llegado la hora. El aire está preparado. Hay un claro en
el cielo».

* Nota del traductor: la ciudad de las cúpulas se asociará, inevitablemente, al nombre que recibió la Exposición Internacional Panamá-Pacífico, que se celebró en San Francisco, en 1915, para celebrar la apertura del canal de Panamá. John D. Barry describió la exposición en un libro al que puso por título *La ciudad de las cúpulas*.

I HAD BEEN A POLAR EXPLORER

I had been a polar explorer in my youth
and spent countless days and nights freezing
in one blank place and then another. Eventually,
I quit my travels and stayed at home,
and there grew within me a sudden excess of desire,
as if a brilliant stream of light of the sort one sees
within a diamond were passing through me.
I filled page after page with visions of what I had witnessed?
groaning seas of pack ice, giant glaciers, and the windswept
white
of icebergs. Then, with nothing more to say, I stopped
and turned my sights on what was near. Almost at once,
a man wearing a dark coat and broad-brimmed hat
appeared under the trees in front of my house.
The way he stared straight ahead and stood,
not shifting his weight, letting his arms hang down
at his side, made me think that I knew him.
But when I raised my hand to say hello,
he took a step back, turned away, and started to fade
as longing fades until nothing is left of it.

FUI EXPLORADOR EN EL POLO

En mi juventud fui explorador en el Polo,
pasé incontables noches y días helándome
de lugar vacío en lugar vacío. Finalmente,
dejé de viajar y me quedé en casa
y creció en mí un repentino exceso de deseo
como si me atravesara un resplandeciente
haz de luz de los que se ven en los diamantes.
Llené página tras página con las imágenes de las que había
sido testigo...
El ruido del hielo en el mar, glaciares gigantes, el blanco
azotado por el viento
de los icebergs. Luego, no tenía nada más que decir, me detuve
y dirigí la mirada hacia lo más próximo. Casi al momento
apareció entre los árboles frente a mi casa
un hombre con abrigo oscuro y sombrero de ala ancha.
La forma en que miró al frente y se quedó quieto,
sin mover las piernas, los brazos colgando,
me hicieron pensar que lo conocía.
Pero, cuando levanté la mano para saludar,
retrocedió un paso, se volvió, empezó a desvanecerse
como el anhelo se desvanece hasta que no queda nada de él.

2002

I am not thinking of Death, but Death is thinking of me.
He leans back in his chair, rubs his hands, strokes
his beard, and says, "I'm thinking of Strand, I'm thinking
that one of these days I'll be out back, swinging my scythe
or holding my hourglass up to the moon, and Strand will appear
in a jacket and tie, and together under the boulevards'
leafless trees we'll stroll into the city of souls. And when
we get to the Great Piazza with its marble mansions, the crowd
that had been waiting there will welcome us with delirious cries,
and their tears, turned hard and cold as glass from having been
held back so long, will fall and clatter on the stones below.

O let it be soon. Let it be soon."

2002

Yo no pienso en el fantasma Muerte, pero él sí piensa en mí.
Se reclina en la silla, se frota las manos, se acaricia
la barba y dice: «Pienso en Strand, creo que uno de estos días
volveré a salir al jardín de atrás, a blandir la guadaña,
a mirar el reloj de arena a la luz de la luna, y Strand aparecerá
con chaqueta y corbata, y juntos, bajo los árboles
sin hojas del bulevar, nos iremos de paseo a la ciudad de las
ánimas. Cuando
lleguemos a la Gran Piazza, con sus mansiones de mármol, la
muchedumbre,
que habrá estado esperando, nos dará la bienvenida con
gritos enloquecidos,
y sus lágrimas, duras y frías como el cristal,
por haberlas retenido durante tanto tiempo, caerán con
estrépito sobre las piedras.
¡Ah!, que sea pronto, que sea pronto».

MAN AND CAMEL

For Varujan Boghosian

On the eve of my fortieth birthday
I sat on the porch having a smoke
when out of the blue a man and a camel
happened by. Neither uttered a sound
at first, but as they drifted up the street
and out of town the two of them began to sing.
Yet what they sang is still a mystery to me—
the words were indistinct and the tune
too ornamental to recall. Into the desert
they went and as they went their voices
rose as one above the sifting sound
of windblown sand. The wonder of their singing,
its elusive blend of man and camel, seemed
and ideal image for all uncommon couples.
Was this the night that I had waited for
so long? I wanted to believe it was,
but just as they were vanishing, the man
and camel ceased to sing, and galloped
back to town. They stood before my porch,
staring up at me with beady eyes, and said:
“You ruined it. You ruined it forever.”

HOMBRE Y CAMELLO

A Varujan Boghosian

La víspera de mi cuarenta cumpleaños
me senté en el porche a fumar
cuando, inesperadamente,
aparecieron un hombre y un camello.
Al principio, ninguno dejó escapar ningún sonido,
al principio, pero mientras vagaban calle arriba
hacia las afueras de la ciudad empezaron a cantar.
Lo que cantaban, sin embargo, sigue siendo un misterio para mí:
las voces eran confusas y la melodía
era demasiado recargada como para recordarla. Se fueron
al desierto, y al andar las voces
se elevaban al unísono sobre el sonido de criba
de la arena que traía el viento. La maravilla de su canto,
la mezcla imprecisa de hombre y camello, parecía
una imagen ideal de todas las parejas poco comunes.
¿Era esta la noche que había estado esperando
durante tanto tiempo? Quería creer que sí,
pero, justo cuando desaparecieron, el hombre
y el camello dejaron de cantar y regresaron
al galope a la ciudad. Se detuvieron ante el porche,
se me quedaron mirando con sus ojillos brillantes y dijeron:
«Lo has estropeado. Lo has estropeado para siempre».

FIRE

Sometimes there would be a fire and I would walk into it
and come out unharmed and continue on my way,
and for me it was just another thing to have done.
As for putting out the fire, I left that to others
who would rush into the billowing smoke with brooms
and blankets to smother the flames. When they were through
they would huddle together to talk of what they had seen—
how lucky they were to have witnessed the lusters of heat,
the hushing effect of ashes, but even more to have know the
 fragrance
of burning paper, the sound of words breathing their last.

INCENDIO

A veces había un incendio y yo me adentraba en él
y salía de él ileso y seguía mi camino,
y para mí era otra cosa más que había hecho.
Lo de apagar el incendio se lo dejaba a otros,
que se apresuraban hacia el tempestuoso humo con escobas
y mantas para sofocar las llamas. Cuando habían terminado,
se apiñaban para hablar de lo que habían visto:
la suerte que habían tenido al ver el fulgor del calor,
al oír el sisear de las cenizas o, mejor aún, al haber conocido
la fragancia
del papel quemado, el sonido de las palabras que exhalaban
el último suspiro.

THE ROSE

The sorrows of the rose were mounting up.
Twisted in a field of weeds, the helpless rose
felt the breeze of paradise just once, then died.
The children cried, "Oh rose, come back.
We love you, rose." Then someone said that soon
they'd have another rose. "Come, my darlings,
down to the pond, lean over the edge and look
at yourselves looking up. Now do you see it,
its petals open, rising to the surface, turning into you?"
"Oh no," they said. "We are what we are—nothing else."

How perfect. How ancient. How past repair.

LA ROSA

Crecían las penas de la rosa.

Enredada en un campo de hierbajos, la inerme rosa sintió la brisa del paraíso una sola vez, luego murió.

Los niños lloraban: «Rosa, vuelve.

Te amamos, rosa». Entonces alguien dijo que pronto tendrían otra rosa. «Venid, queridos,

vamos al estanque, asomaos

y ved vuestro reflejo mirándoos. ¿La veis ahora,

cómo sube a la superficie con los pétalos abiertos y se convierte en vosotros?».

«Ah, no —dijeron—, somos lo que somos... nada más».

Qué perfecto. Qué antiguo. Qué irreparable.

It is evening in the town of X
where Death, who used to love me, sits
in a limo with a blanket spread across his thighs,
waiting for his driver to appear. His hair
is white, his eyes have gotten small, his cheeks
have lost their luster. He has not swung his scythe
in years, or touched his hourglass. He is waiting
to be driven to the Blue Hotel, the ultimate resort,
where an endless silence fills the lilac-scented air,
and marble fish swim motionless in marble seas,
and where... Where is his driver? Ah, there she is,
coming down the garden steps, in heels, velvet evening gown,
and golden boa, blowing kisses to the trees.

Atardece en la ciudad X
donde Muerte, que antes me amaba, se sienta
en una limusina con una manta sobre los muslos,
mientras espera a que aparezca la conductora. Tiene pelo
blanco, ojos más pequeños, las mejillas
han perdido su lozanía. No ha blandido la guadaña
desde hace años ni ha tocado el reloj de arena. Espera a que
lo lleven al Blue Hotel, lo último en hoteles,
donde un silencio infinito llena el aire, que tiene aroma a lilas,
y peces de mármol nadan inmóviles en mares de mármol
y donde... ¿Dónde está la conductora? Ah, ahí llega,
baja por los escalones del jardín, tacones, vestido de terciopelo,
boa dorada, y lanza besos a los árboles.

AFTERWORDS

I

Packs of wild dogs roamed the streets of the very rich,
looking for scraps that might have been thrown their way
by a caring cook or merciful maid. Birds flew in
from everywhere, going up and down and side to side.
In the distance, beyond the stucco mansions
with their patios and pools, beyond the cemetery
with its marble angels, barely visible to the naked eye,
a man was scaling a cliff, then stopped and turned, and
opened his mouth to scream, but when the screams arrived
they were faint and cold, no different from the snow
that kept on falling through the windless night.

2

They rushed from their houses to welcome the spring,
then ran to the piers to gaze at the backs of fish,
long and glistening, then to the stables to see
the sleek, cloud-breathing horses. Nothing could keep them
from their joy, neither the storm gathering strength
in the west nor the bombs going off in the east;
there was the bliss of another age. Suddenly,
a woman appeared on the beach and said that soon
she would sing. "Soon she will sing," murmured

EPILOGOS

I

Por los barrios de los muy ricos vagaban bandas de perros salvajes, buscando restos de comida que pudieran haberles arrojado la considerada cocinera o la criada compasiva. Los pájaros venían volando de todas partes, subiendo y bajando, de un lado a otro. A lo lejos, más allá de las mansiones de estuco con sus patios y piscinas, más allá del cementerio con sus ángeles de mármol, apenas visible a simple vista, un hombre escalaba un acantilado, se detuvo, volvió la cabeza y abrió la boca para gritar, pero cuando los gritos llegaron eran débiles y estaban fríos, no eran diferentes de la nieve que siguió cayendo durante la noche sin viento.

2

Salieron corriendo de sus casas para dar la bienvenida a la primavera, luego fueron a los muelles a ver los lomos de los peces, largos y lucientes; luego, a los establos, a ver los elegantes caballos, con las nubes de su aliento. Nada los apartaba de su alegría, ni la tormenta que se formaba en el oeste ni las bombas que estallaban en el este; su felicidad era una felicidad de otra era. De repente,

the gathering crowd. “Soon she will sing,” I said
to myself as I woke. Then I went to the windows
and a river of old people with canes and flashlights
were inching their way down through the dark to the sea.

3

Twenty crows sat on the limbs of an elm.
The air was so clear that one could see up
the broad valley of patchwork fields to the next town
where a train releasing a ribbon of steam
pulled out of a small wood station. Minutes later,
a man stepped onto the platform, waited, then lifted
his suitcase over his head and hurled it onto the tracks.
“That’s that,” he said, and turned and walked away.
The crows had taken off, it was cold, and up ahead
long, windblown shadows lashed the passive ground.

apareció una mujer en la playa y dijo que pronto iba a cantar. «Va a cantar pronto», susurraba la muchedumbre. «Va a cantar pronto», me dije al despertar. Entonces me acerqué a la ventana y en medio de la oscuridad un río de viejos con bastones y linternas recortaba centímetro a centímetro la distancia hasta el mar.

3

Se sentaban veinte cuervos en las ramas de un olmo. El aire era tan claro que podía verse el ancho valle de abigarrados campos que llegaba hasta el pueblo siguiente, donde un tren que dejaba una cinta de vapor salía de una pequeña estación de madera. Unos minutos más tarde, apareció un hombre en el andén, esperó, levantó la maleta sobre la cabeza y la arrojó a las vías. «Ya está», dijo; se dio la vuelta y echó a andar. Los cuervos se habían ido, hacía frío, y allá lejos, sombras alargadas movidas por el viento azotaban el pasivo suelo.

ELEVATOR

1

The elevator went to the basement. The doors opened.
A man stepped in and asked if I was going up.
“I’m going down,” I said. “I won’t be going up.”

2

The elevator went to the basement. The doors opened.
A man stepped in and asked if I was going up.
“I’m going down,” I said. “I won’t be going up.”

ASCENSOR

1

El ascensor bajó al sótano. Se abrieron las puertas.
Entró un hombre y preguntó si subía.
«Bajo —dije—, no subo».

2

El ascensor bajó al sótano. Se abrieron las puertas.
Entró un hombre y preguntó si subía.
«Bajo —dije—, no subo».

BLACK SEA

One clear night while the others slept, I climbed
the stairs to the roof of the house and under a sky
strewn with stars I gazed at the sea, at the spread of it,
the rolling crests of it raked by the wind, becoming
like bits of lace tossed in the air. I stood in the long,
whispering night, waiting for something, a sign, the approach
of a distant light, and I imagined you coming closer,
the dark waves of your hair mingling with the sea,
and the dark became desire, and desire the arriving light.
The nearness, the momentary warmth of you as I stood
on that lonely height watching the slow swells of the sea
break on the shore and turn briefly into glass and disappear...
Why did I believe you would come out of nowhere? Why with all
that the world offers would you come only because I was here?

MAR NEGRO

Una noche clara, mientras los demás dormían, subí
por las escaleras hasta la terraza de la casa y bajo un cielo
cuajado de estrellas me quedé mirando el mar, su extensión,
las crestas de las olas peinadas por el viento, que llegaban
a parecer
trocitos de encaje arrojados al viento. Allí me quedé toda
la larga,
susurrante noche, esperando algo, una señal, una luz distante
que se acercara, e imaginé que te acercabas,
las oscuras ondas de tu cabello enredándose con el mar,
y la oscuridad se convirtió en deseo; y el deseo, en la luz
que llegaba.
Tu cercanía, tu calor fugaz cuando estaba allí
en aquella solitaria altura observando los lentos movimientos
del mar
al romper en la orilla, volviéndose breve cristal para
desaparecer...
¿Por qué creía que aparecerías de la nada? ¿Por qué, con todo
lo que puede ofrecer el mundo, ibas a venir sólo porque yo
estaba allí?

MIRROR

A white room and a party going on
and I was standing with some friends
under a large gilt-framed mirror
that tilted slightly forward
over the fireplace.
We were drinking whiskey
and some of us, feeling no pain,
were trying to decide
what precise shade of yellow
the setting sun turned our drinks.
I closed my eyes briefly,
then looked up into the mirror:
a woman in a green dress leaned
against the far wall.
She seemed distracted,
the fingers of one hand
fidgeted with her necklace,
and she was staring into the mirror,
not at me, but past me, into a space
that might be filled by someone
yet to arrive, who at that moment
could be starting the journey
which would lead eventually to her.
Then, suddenly, my friends
said it was time to move on.
This was years ago,
and though I have forgotten
where we went and who we all were,
I still recall that moment of looking up
and seeing the woman stare past me
into a place I could only imagine,

ESPEJO

Una habitación blanca y una fiesta,
y yo estaba con unos amigos
bajo un gran espejo con marco dorado
ligeramente inclinado hacia adelante
sobre la chimenea.
Bebíamos whiskey,
y algunos de nosotros, insensibles al dolor,
intentábamos decidir
exactamente qué tono de amarillo
creaba en nuestras bebidas el sol poniente.
Cerré los ojos un momento,
luego levanté la mirada hacia el espejo,
una mujer con un vestido verde
se apoyaba en la pared opuesta.
Parecía distraída,
los dedos de una mano
enredaban nerviosos con el collar
y miraba al espejo,
no a mí, más allá de mí, a un espacio
que quizá ocupase alguien
que no hubiera llegado todavía, que en aquel momento
podría estar empezando el viaje
que finalmente lo condujera a ella.
Entonces, bruscamente, mis amigos
dijeron que era hora de pasar a otra cosa.
Fue hace años,
y aunque se me ha olvidado
dónde fuimos y quiénes éramos,
todavía recuerdo el momento en que levanté la mirada
y vi a la mujer mirando más allá de mí
hacia un lugar que sólo podía imaginar,

and each time it is with a pang,
as if just then I were stepping
from the depths of the mirror
into that white room, breathless and eager,
only to discover too late
that she is not there.

y todas las veces siento una punzada,
como si justo entonces estuviera saliendo
de las profundidades del espejo
y entrara en aquella habitación blanca, ansioso y sin aliento,
sólo para descubrir, demasiado tarde,
que ella no está allí.

THE WEBERN VARIATIONS

For Tricia Dailey

The sudden rush of it
pushing aside the branches,
late summer flashing towards
the image of its absence

*

Into the heart of nothing,
into the radiant hollows,
even the language of vanishing
leaves itself behind

*

Clouds, trees, houses,
in the feeling they awaken
as the dark approaches, seem
like pieces of another life

*

One can sift through what remains—
the dust of phrases uttered once,
the ruins of a passion—
it comes to less each time

*

The voice sliding down,
the voice turning round

LAS VARIACIONES DE WEBERN

A Tricia Dailey

La brusca prisa
al apartar las ramas,
el fin del verano apresurándose
hacia la imagen de su ausencia

*

En el corazón de la nada,
en los radiantes huecos,
incluso la lengua del desvanecerse
se deja atrás a sí misma

*

Nubes, árboles, casas
en el sentimiento que despiertan
al aproximarse la oscuridad, parecen
piezas de otra vida

*

Puede uno cribar lo que queda
—el polvo de frases dichas una sola vez,
las ruinas de una pasión—,
es menos cada vez

*

La voz que se desliza
la voz que da la vuelta

and lengthening the thread
of sense, the thread of sound

*

Those avenues of light
that slid between the clouds
moments ago are gone,
and suddenly it is dark

*

Who will be left to stitch
and sew the shroud of song,
the houses back in place, the trees
rising from a purple shade?

*

Not too late to see oneself
walk the beach at night
how easily the sea comes in,
spreads, retreats, and disappears

*

How easily it breathes,
and the late-risen half-moon,
drawn out of darkness, staring down,
seems to pause above the waves

*

Under the moon and stars,
which are what they have always been,

y alarga el hilo
del sentido, el hilo del sonido

*

Las avenidas de luz
que se deslizaban entre las nubes
hace unos momentos se han ido
y de repente ha oscurecido

*

¿Quién quedará para remendar
y coser la mortaja de la canción,
las casas de nuevo en su lugar, los árboles
que se yerguen en una sombra púrpura?

*

No es demasiado tarde para verse a sí mismo
pasear por la playa por la noche,
qué fácilmente entra el mar,
se extiende, se retira, desaparece

*

Qué fácilmente respira,
y la perezosa luna menguante,
salida de la oscuridad, mirando hacia abajo,
parece detenerse sobre las olas

*

Bajo la luna y las estrellas,
que son lo que siempre han sido,

what should we be but ourselves
in this light, which is no light to speak of?

*

What should we hear but the voice
that would be ours shaping itself,
the secret voice of being telling us
that where we disappear is where we are?

*

What to make of a season's end,
the drift of cold drawn down
the hallways of the night,
the wind pushing aside the leaves?

*

The vision of one's passing passes,
days flow into other days,
the voice that sews and stitches
again picks up its work

*

And everything turns and turns
and the unknown turns into the song
that is the known, but what in turn
becomes of the song is not for us to say

¿qué deberíamos ser sino nosotros mismos
en esta luz que no es ni siquiera luz?

*

¿Qué deberíamos oír sino la voz
que sería la nuestra dándose forma a sí misma,
la voz secreta del ser que nos dice
que donde desaparecemos es donde estamos?

*

¿Cómo interpretar el final de la estación,
el soplo de viento frío que baja
a los pasillos de la noche,
el viento que aparta las hojas?

*

Pasa la visión de uno mismo pasando,
los días fluyen en otros días,
la voz que cose y remienda
reanuda su trabajo

*

Y todo da más y más vueltas
y lo desconocido se convierte en la canción
que es lo conocido, pero lo que, a su vez,
ocurre con la canción no somos quién para decirlo.

NOTA

Las traducciones de los poemas que se reproducen en este cuaderno han sido realizadas por Dámaso López García. Las de *Tormenta de uno* pertenecen a la edición publicada en 2009 por la editorial Visor y las de *Hombre y camello* aparecerán próximamente en esa misma editorial.

APUNTE BIOGRÁFICO

Mark Strand (Summerside, Canadá, 1934) estudió en Estados Unidos y en diversos países de Latinoamérica. Ha publicado once libros de poemas: *Man and Camel* (2006), *Chicken, Shadow, Moon & More* (2000), *Blizzard of One* (1998), *Dark Harbor* (1993), *Reasons for Moving, Darker & The Sargentville Notebook* (1992), *The Continuous Life* (1990), *The Late Hour* (1978), *The Story of Our Lives* (1973), *Darker* (1970), *Reasons for Moving* (1968) y *Sleeping with One Eye Open* (1964).

En 1970 publicó junto a Octavio Paz la antología *New Poetry of Mexico* y ha traducido también a Rafael Alberti y a Carlos Drummond de Andrade. Es autor de los libros de arte *Hopper* (2001), del que existe una edición española publicada por la editorial Lumen en 2008, *William Bailey* (1987) y *Art of the Real* (1983).

En 1990 fue nombrado «Poet Laureate» de Estados Unidos y en 1999 obtuvo el Premio Pulitzer.

En España han aparecido *Tormenta de uno* (Madrid, Visor, 2009) y las antologías *Sólo una canción* (Valencia, Pre-Textos, 2004) y *Aliento* (Lucena, 4 estaciones / Ayuntamiento de Lucena, 2004).

Sus poemas han sido traducidos al español, entre otros, por Octavio Paz, Juan Sánchez Peláez, Eduardo Chirinos y Dámaso López García.